

# Parábolas Y Analogías

## Lección 35

### Un Acertijo Espiritual

por Douglas L. Crook

Estoy incluyendo el pasaje encontrado en Mateo 22:41 al 46 en la serie sobre parábolas y analogías, pero este pasaje no incluye una parábola o analogía, sino un acertijo espiritual que Jesús presentó a los escribas y fariseos que fueron ofendidos por las parábolas de Jesús que expusieron su hipocresía.

#### Mateo 22:41-46

*41 Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó,*

*42 diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David.*

*43 El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo:*

*44 Dijo el Señor a mi Señor:*

*Siéntate a mi derecha,*

*Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?*

*45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?*

*46 Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.*

Este pasaje sigue una serie de preguntas que le hicieron a Jesús los líderes religiosos de aquel

tiempo. Su propósito no era descubrir o aprender la verdad, sino tratar de atrapar a Jesús con sus propias palabras para hacer que encontrara desagrado con las multitudes o con el gobierno romano.

Jesús responde a sus preguntas con tanta sabiduría y autoridad que expone la hipocresía de los interrogadores, así como su ignorancia de la verdad espiritual. En vez de ser tropezado y derrotado por sus preguntas difíciles y controvertidas, Jesús demostró Su sabiduría divina en contestarlas. Las multitudes se quedaron asombradas por su sabiduría y autoridad y sus oponentes se quedaron mudos y sin palabras. Los fariseos trataron de atrapar a Jesús y salieron atrapados por sus propias palabras.

Jesús sigue exponiendo la hipocresía de los líderes religiosos por hacerles una pregunta. Expone su completa ignorancia del plan de Dios. Estos eran los hombres que declararon que fueron los expertos en saber la voluntad de Dios. Jesús cita el Salmo 110:1 que los líderes religiosos han leído muchas veces.

Los fariseos afirmaban creer en la venida del Mesías, pero sus acciones y actitudes prueban que no creían en la promesa e incluso despreciaban la posibilidad de que alguien amenazara su poder e influencia sobre la gente. Siempre me sorprende cuando leo el relato del nacimiento de Cristo. El sumo sacerdote y los escribas sabían exactamente dónde iba a nacer el Mesías, pero no hicieron ningún esfuerzo por investigar el extraño informe de los magos extranjeros que se apresuraron a ir a Belén.

Los fariseos y otros líderes judíos rechazaron a Jesús por dos razones. Primero, que Él era el Mesías,

el descendiente prometido de David que se sentaría en el trono sobre Israel. No creyeron que Jesús fue este hijo de David prometido. En segundo lugar, se horrorizaron por sus afirmaciones de su deidad como el Hijo de Dios.

Con su pregunta y exposición de las Escrituras, Jesús los confronta con el claro plan de Dios de que el Mesías sería tanto Hombre como Dios. Ya había evidencia suficiente de que Él era el Mesías con todos los milagros, el cumplimiento de las profecías que rodearon Su nacimiento, sin mencionar el testimonio de Juan el Bautista. Por lo tanto, si hubieran conocido la voluntad de Dios, como afirmaban, no habrían luchado con Su declaración de ser el Hijo de Dios.

Por inspiración, David llamó a su descendiente prometido su Señor o superior. El padre nunca se dirige al hijo como su superior en la sociedad judía. Además, Jehová y David se dirigieron al descendiente prometido de David en la forma presente del verbo como si el Rey prometido y venidero existiera en el tiempo de David. Las palabras y la actitud de David expresadas en el Salmo 110 revelan que David entendió por el Espíritu Santo que el Mesías sería tanto Dios como Hombre porque nunca llamaría a su propio hijo “Señor.”

La veracidad del Evangelio siempre ha dependido de esta verdad. El plan de redención de Dios se basa en la obra cumplida por el Hombre que es Dios, Jesús el Cristo. Como Dios, fue el sacrificio perfecto sin pecado que Dios el Padre podía aceptar como el sacrificio suficiente para pagar la deuda de los pecados del hombre. Como Hombre, Jesús podía

morir en nuestro lugar como nuestro sustituto. Lastimosamente, hoy en día hay líderes religiosos en el cristianismo que rechazan la deidad de Jesús. Enseñan sus enseñanzas de amor y paz, pero niegan que es el Hijo de Dios. Enseñan que Jesús fue simplemente un buen y sabio maestro no más.

No hay terreno neutral en cuanto a la deidad de Jesús. Él es el Hijo de Dios o es un impostor y mentiroso. Todos la evidencia afirma que Jesús es el Hijo de Dios encarnado. Una Salvación tan grande es difícil comprender. No obstante, es el plan de redención que Dios ha revelado en Su palabra empezando en Génesis y continuando por toda la Biblia y alcanzando su consumación en Apocalipsis.

Creo que Jesús es el Hijo del Dios viviente y espero pacientemente Su regreso. El mundo puede burlarse y ridiculizar tal fe, pero un día se quedarán sin palabras y no podrán atreverse a cuestionar más la veracidad de las afirmaciones de Cristo. Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Él es Señor de señores y Rey de reyes, el Hijo de David y el Hijo de Dios.

Otra profecía que los líderes religiosos de los judíos debían haber conocido bien también revela que el Mesías sería ambos el Hijo de David y el Hijo de Dios, Hombre y Dios.

**Isaías 9:6-7**

*6 Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.*

*7 Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su*

*reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.*

Pablo resume en 1ª Timoteo 3:16 el plan de redención de Dios que transformará a todos aquellos que aceptan a Jesús como su Salvador y que les dará poder para vivir vidas piadosas.

**1ª Timoteo 3:16**

*16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:*

*Dios fue manifestado en carne,  
Justificado en el Espíritu,  
Visto de los ángeles,  
Predicado a los gentiles,  
Creído en el mundo,  
Recibido arriba en gloria.*

El plan de Dios de redimir al hombre fue siempre mandar a Su Hijo para tomar la forma del hombre para poder morir en nuestro lugar como nuestro sustituto para pagar la deuda de nuestros pecados. La exactitud de todas las profecías que se cumplieron en y a través de Jesucristo es una clara evidencia de que Jesús es quien dice ser. No vaya a hacer el mismo error de los fariseos y sacerdotes y rechazar a Jesús como el Hijo de Dios que vino para morir por sus pecados.

Juan nos advierte del error de maestros falsos en la iglesia visible que ensañan que Jesús fue simplemente un buen maestro, pero que no era Dios.

**1ª Juan 4:1-6**

*1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.*

*2 En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;*

*3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.*

*4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.*

*5 Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.*

*6 Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.*

Gracias a Dios. Tengo la confianza que soy hijo de Dios y que tengo vida eterna porque Jesús es mi Salvador. El es Dios vino en la carne para salvarme de mis pecados y darme vida eterna y la esperanza de vivir en Su presencia gloriosa para siempre. Usted también puede tener esta confianza por creer que Jesús es el Hijo de Dios que vino en carne para morir por sus pecados.

### **Romanos 10:8-13**

*8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:*

*9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.*

*10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*

*11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.*

*12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;*

*13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.*

¡Gloria sea a Dios por una salvación tan grande!